

CENICAFE

CHINCHINA - CALDAS - COLOMBIA

PUBLICACION MENSUAL DEL CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES DE CAFE

DIRECCION:

Junta Directiva
de la Biblioteca

Hernán Uribe A.
Mario López A.

III

Esta publicación se distribuye a las entidades interesadas en la industria cafetera.

III

Su material puede reproducirse libremente, siempre que se cite su procedencia.

III

Se solicita canje con publicaciones de la misma índole

CONTENIDO

EDITORIAL

ALGO MAS SOBRE EL PLAN
LILIENTHAL 111

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

CAFE 113
SUELOS - Química 115

SEMINARIOS

MEJORAMIENTO DE CAFE ARABICA VAR.
TIPICA: UTILIZACION DEL REGISTRO
DE PRODUCCION DE ARBOLES MADRES. 117

VOL. 8' N° 4

Abril, 1957

EDITORIAL

ALGO MAS SOBRE EL PLAN LILIENTHAL.

En el año de 1933, bajo el gobierno del presidente Roosevelt, se estableció en los Estados Unidos la administración o corporación del Valle del Tennessee (conocida popularmente como el TVA), entidad autónoma pero fiscalizada, según sus propias palabras, encargada en primer término del desarrollo hidroeléctrico de dicho Valle. La represa Wilson y las plantas de nitratos construidas en Alabama por el gobierno federal durante la primera guerra mundial, sirvieron de núcleo a la corporación, dentro de cuyos límites físicos quedaron incluidas zonas con un total de 4.5 millones de habitantes. Bajo la dirección del señor Lilienthal el TVA llevó a cabo una obra, sobre cuyos beneficios e implicaciones aún hoy se discute en la gran nación del norte.

A mediados de 1954 y por invitación del gobierno, vino a Colombia el señor Lilienthal y después de una visita de tres semanas al país, propuso al gobierno el establecimiento de una corporación autónoma similar al TVA para desarrollar los recursos del Valle del Cauca, propuesta que fue aceptada. Así nació la C.V.C. o Corporación del Valle del Cauca.

Quienes visitan las maravillosas obras de ingeniería del Tennessee o leen descripciones de ellas, no pueden menos de sentir escalofríos de admiración por las grandiosas realizaciones de la técnica y el trabajo humanos. No es raro que en Colombia existiera un ambiente extremadamente propicio para aceptar una propuesta del Sr. Lilienthal a quien se identifica con los fantásticos desarrollos del TVA. Estábamos seguros, con esa elementalidad de nuestros juicios, que todo el asunto se reducía al genio de un hombre derramando leche y miel sobre todos los valles del mundo que quisieran aceptarlas y en tales condiciones pensábamos que bastaba aprobar sus propuestas para tener otro feérico conjunto de obras regionales. Pero algunos detalles, que diferencian sustancialmente las dos situaciones, han debido examinarse previamente a espacio. Veamos cuáles son:

- a)- El TVA se organizó en el país más poderoso de la tierra y en una época en que, como muy bien lo advertía Gilberto Arango

Londoño en brillante conferencia dictada en la Universidad de Caldas, la única preocupación del gobierno de los Estados Unidos era la de establecer frentes de trabajo para la población, distribuyendo liberalmente ingentes cantidades de dinero sin importarle su retribución económica. La situación actual de Colombia no aconseja, ni nadie lo ha pensado, la misma política.

b)- El TVA se organizó en una zona subdesarrollada en comparación con el resto de los Estados Unidos. El ingreso per cápita y el consumo de electricidad (dos índices valiosos del nivel de vida) de los habitantes de esa región, ascendía tan solo a la mitad y al 60 %, respectivamente, de los promedios nacionales. El Valle del Cauca y Caldas, departamento que luego se sumó a la C.V.C., cuentan en contraste con los más altos ingresos per cápita en Colombia y no podrían considerarse como zonas sub-desarrolladas en comparación con el resto del país.

c)- En el TVA se invirtieron hasta diciembre de 1944, 700 millones de dólares de los cuales el gobierno Federal aportó 635 o sea el 91%. Los particulares invirtieron directamente, mediante la compra de bonos, tan solo 65 millones de dólares, lo cual quiere decir que se inyectó dinero de todo el país a una zona. En Colombia, aunque no existen presupuestos de ninguna clase para las obras en mente o al menos no los conoce la opinión pública, se sabe que será la propia región beneficiada o mejor las regiones incluídas a la C.V.C., las que van a pagar por gran parte del desarrollo del plan, sin ayuda apreciable del gobierno central. Esto puede ser hasta justo pero crea una situación muy diferente a la del TVA.

Y por qué vale la pena destacar esas diferencias ?. Es que acaso estamos pensando, como decía en alguna ocasión el Dr. Garcés Córdoba, que se va a trasplantar el Valle del Tennessee a la hoya del Cauca ?. Es que la "técnica comprobada", para seguir usando frases del distinguido economista, no puede aplicarse en este país ?. Nó. No se trata de que no se comprenda el valor de la técnica. Se trata de que la sana inversión de los recursos monetarios y crediticios de una zona no es solo cuestión de buenos cálculos de ingeniería sino también de buenos cálculos económicos. Cuál es la influencia, por ejemplo, de la sustracción de varios millones de pesos anuales de la economía privada de una región como el Valle o Caldas para capitalizarlos en obras retributivas a plazos largos ?. Cuál es la influencia del aumento en impuestos directos e indirectos que ya comienza a surgir (y en qué forma) sobre el nivel de vida actual de los habitantes ?.

Vale la pena pesar esos interrogantes para no tropezar en mitad del camino con obstáculos que hagan difícil de aprovechar la técnica comprobada.

Ya comienzan a enfriarse los entusiasmos suscitados por el llamado Plan Lillienthal y la gente empieza a formarse una más realista opinión sobre sus implicaciones. Caldas rescindió el contrato sobre extensión agrícola, el cual calificamos hace más de dos años de poco conveniente para este Departamento. Los propietarios de la zona "beneficiada" ya objetaron el aumento en el impuesto predial. Es decir, las cosas como en una célebre novela, están regresando al lugar de donde partieron. Y se experimenta una lánguida desesperanza al comprobar que tal vez lo que le hace falta a ese plan no es un Lillienthal sino dos o tres buenos administradores, realistas y bien informados.